

PADRES EFICACES, PADRES FELICES

Valentín Carozo Martín
Doctorando del Departamento de Pedagogía
Universidad de Granada

Las escuelas de padres vienen desarrollando desde hace tiempo, una labor muy interesante y necesaria. La tarea de ser padres es para muchos hombres y mujeres, un ejercicio difícil y en ocasiones arduo. Tener un hijo es sin duda una decisión importante, educarlo y saber ayudarlo a crecer es, por lo tanto, una responsabilidad grande y pesada, una tarea que puede llegar a ser complicada.

Las escuelas de padres, nacen como plataformas idóneas donde acudir, en busca de ayuda, donde solventar las dudas que surgen cuando llega el bebé a casa, donde formarse en la tarea de ser padres, de ser maestros y guías de unos seres indefensos que con el paso de los días y los años irán requiriendo una atención acorde con sus necesidades, y por lo tanto, una preparación por parte de los padres para saber llevar ese desarrollo de manera eficaz y feliz.

La escuela de padres se puede entender, tal y como lo hacen Brunet y Negro (1994) como un “plan sistemático de formación para padres, en aspectos psicopedagógicos y ambientales, debiéndose desarrollar a lo largo de un período relativamente extenso de tiempo”. Como objetivos básicos de toda escuela de padres, se pueden proponer, el que sirvan de cauce de revisión y aprendizaje para los padres en los temas relacionados con la educación de sus hijos. Otro objetivo es el de potenciar la comunicación sobre las situaciones que se viven en la familia. Y por último podríamos decir que un objetivo de toda escuela de padres puede ser el aumentar la integración de los propios padres en el colegio.

Pero, como institución educativa, la escuela de padres debe saber amoldarse a los distintos contextos diferenciales, de manera que sea útil y eficaz en cada una de las situaciones donde se la requiera. No se duda de que esta organización educativa que llamamos escuela de padres, lo consigue, es más... se piensa que en su génesis así lo asume y por lo tanto lo aplica. Como ejemplo, el caso que en esta comunicación comentamos.

“**Padres eficaces, padres felices**”, es un proyecto que nace y se desarrolla dentro del *Programa de Promoción del buentrato para la prevención del maltrato y abuso sexual infantil*. Es una investigación que nace por iniciativa de la Dirección General de Infancia y Familia dependiente de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, la cual encarga a la Asociación Sociocultural Adultos Cartuja, la elaboración de una serie de materiales divulgativos referidos a la prevención del maltrato y el abuso sexual infantil, teniendo dichos materiales a la población andaluza, en general, como destinatarios.

Con el apoyo, asesoramiento y supervisión de la Universidad de Granada, un equipo multidisciplinar formado por siete personas (dos pedagogos, dos psicólogos, dos trabajadoras sociales y una educadora de familia), elaboran unos materiales didácticos destinados a los niños y niñas de tres a dieciséis años, (materiales validados con niños y niñas de colegios de la zona norte de la capital granadina). Viendo que los padres son un factor a tener muy en cuenta, se pone en marcha la elaboración de materiales destinados a personas con hijos o niños bajo su cuidado.

De estos materiales nace: “Padres eficaces, padres felices”, una escuela de padres que se desarrolla en la zona norte de Granada, concretamente en los Colegios de los barrios de Cartuja, Almanjáyay y La Paz.

Con el afán de poder llegar a un número elevado de personas, y con el convencimiento de que este es un tema delicado y, desgraciadamente frecuente, se toma como premisa el crear, organizar y poner en marcha los materiales desde una perspectiva positiva, así se decide trabajar desde la **promoción del buen trato**, para prevenir de esta manera los malos tratos y el abuso sexual en la infancia. De esta manera, el buen trato a la infancia, que es una realidad alcanzable, y que a diferencia de los malos tratos, no produce dolor, sino bienestar infantil, se convierte en eje de nuestra escuela dando por hecho que este bienestar infantil debe ser la finalidad de una familia sana.

La familia tiene una influencia decisiva sobre el desarrollo del niño. Pero no todos los padres ejercen una influencia positiva sobre sus hijos, ni son capaces de crear un ambiente familiar positivo y saludable. De hecho, según algunos estudios, los principales agresores son los progenitores biológicos del menor maltratado (Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia, 2002).

Teniendo en cuenta todos estos datos, y desde la promoción del buentrato, se pretende preparar a las familias para que sean autónomas en la formación de personas sanas.

El objetivo es aumentar el nivel de competencia parental, proporcionando a las familias las habilidades necesarias para que cumplan sus funciones y objetivos como grupo primario.

Con este objetivo se ha elaborado “Padres eficaces, padres felices”, una escuela que contiene una serie de actividades que promueven valores y conductas que contrasten con la cultura de la violencia. Estas actividades se desarrollan desde el ámbito educativo ya que se piensa que la escuela es una plataforma idónea desde donde llevarlas a cabo.

Los programas con esta filosofía suelen incluir en las actividades en las que se trabajan entre otros temas: habilidades de crianza, conocimiento sobre el desarrollo infantil y estrategias de afrontamiento del estrés que genera la propia paternidad. Se trata, por lo tanto, de poner al alcance de la mano, de todo aquel padre que lo desee, los conocimientos, técnicas y consejos

necesarios que hagan de sus relaciones padre-hijo unas relaciones cordiales, sanas y satisfactorias.

La escuela está dividida en tres grande grupos:

- a) Padres con niños de 0 a 6 años.
- b) Padres con niños de 6 a 12 años.
- c) Padres con niños de 12 a 16 años.

En el primer grupo, el que congrega a los padres con niños de cero a seis años, los contenidos a trabajar girarán en torno a:

- Características y necesidades evolutivas de los niños de entre 0 y 6 años.
- Habilidades de cuidado:
 - Alimentación.
 - Sueño.
 - Salud e higiene.
- Técnicas de manejo y control de la conducta:
 - Técnicas positivas.
 - Técnicas negativas.
- Técnicas de control del estrés.

Tanto en el segundo como en el tercer grupo que congrega a los padres con hijos cuyas edades están entre los 6 y los 16 años, los contenidos a desarrollar girarán en torno a:

- Características y necesidades evolutivas de los niños de entre 6 y 12 años, y entre 12 y 16 años.
- Técnicas de manejo y control de la conducta:
 - Técnicas positivas.
 - Técnicas negativas.
- Técnicas de control del estrés.

Teniendo en cuenta las características de la zona donde se lleva a cabo la escuela y los destinatarios, se estableció un sistema de sesiones quincenales y de unos 60 minutos de duración, de tal manera que no se hicieran pesadas y rutinarias, intentando así contentar a un mayor número de posibles usuarios.

Las sesiones son formativas e informativas, y consisten no sólo en dar información objetiva, sino en dotar a los padres de mecanismos que les permitan conocer y valorar aspectos nuevos en la educación. Mecanismos que les den confianza y que les estimulen, desarrollando en ellos un sentimiento de autonomía y responsabilidad.

El nivel cultural de los padres es aconsejable tenerlo en cuenta para elegir una metodología adecuada. Es conveniente que las sesiones con los padres se caractericen por permitir un intercambio de experiencias y por aportar sólo la información necesaria para enriquecer la competencia parental de los participantes, sin necesidad de extendernos en consideraciones que más que ayudarles, pueden confundirles o desanimarles por ser demasiado complejas o muy distantes de sus prácticas familiares.

Teniendo en cuenta todo esto, la estructura de las actividades, se organizó en seis pasos a seguir:

a.- Comentarios sobre las incidencias que los padres han encontrado al intentar aplicar los conocimientos y mecanismos adquiridos en las sesiones anteriores. (Este punto tendrá lugar al inicio de todas las sesiones exceptuando la primera).

b.- Presentación de la actividad. Se dice cuál será la estructura que vamos a seguir en la sesión y los contenidos que veremos en la misma.

c.- Puesta en común entre los asistentes. La idea es que los participantes en la actividad comenten su experiencia en relación al tema que se esté viendo en esa sesión.

d.- Posteriormente iremos desarrollando el contenido de la actividad, siempre dándole una aplicación práctica en relación a lo que los padres han comentado.

e.- Finalmente, dejaremos un tiempo para posibles dudas y/o aclaraciones que hayan surgido del desarrollo de la actividad.

f.- Y acabamos la sesión aconsejándoles, que durante el tiempo que transcurra hasta la próxima sesión pongan en práctica lo que han aprendido ese día.

No debemos olvidar que la metodología de las sesiones puede y debe ser adaptada en función de las características del grupo.

A modo de apoyo y para facilitar la comprensión de los aspectos que se desarrollan y trabajan en la escuela, se han elaborado unas fichas resumen en las que de una manera resumida y clara se ofrece al padre la información más relevante que se proporciona en la sesión. Así, a la finalización de la escuela de padres, los mismos se encontrarán con una carpeta de fichas a las que acudir en caso de duda o para consulta, de manera que les permitan afianzar los conocimientos adquiridos en las actividades desarrolladas, dándoles confianza para desarrollar una práctica parental adecuada.

“Padres eficaces, padres felices”, que con ilusión se desarrolla en la actualidad y que en breve, podría generalizarse, a través de la Consejería de Asuntos Sociales de la Junta de Andalucía, a todo el territorio de la Comunidad Autónoma, puede, y creo debe tomarse como un valioso e interesante ejemplo

más, en cuanto a organización educativa en contextos diferenciales, no ya por el ejemplo que se ha mostrado aquí sino por la génesis que lo impulsa y da sentido a su carácter: generalizable y adaptable a los contextos más dispares; pues no olvidemos que la educación y la formación, que el saber y la cultura, no tienen barreras, y que cabe allí donde hay voluntad e ilusión por aprender.

BIBLIOGRAFÍA citada:

- BRUNET, J. J. y NEGRO, J. L. (1994): *¿Cómo organizar una escuela de padres?* Vol. I., Ediciones San Pío X, Madrid.
- CENTRO REINA SOFÍA PARA EL ESTUDIO DE LA VIOLENCIA (2002): *Programa nacional de epidemiología – Maltrato infantil en la familia – España (1997/1998)*, Serie Documentos 4, Centro Reina Sofía para el Estudio de la Violencia – Generalitat Valenciana, Valencia.

BIBLIOGRAFÍA de interés sobre el tema:

- ARRUABARRENA, M^a. I., PAÚL, J. De (1999): *Maltrato a los niños en la familia. Evaluación y tratamiento*, Pirámide, Madrid.
- BRUNET, J. J. y NEGRO, J. L. (1994): *¿Cómo organizar una escuela de padres?* Vol. II., Ediciones San Pío X, Madrid.
- CANTÓN, J. y CORTÉS, M^a. R. (1997): *Malos tratos y abuso sexual*, Siglo Veintiuno de España Editores, Madrid.
- CARROBLES, J. A. y PÉREZ-PAREJA, J. (2001): *Escuela de padres – Guía práctica para evitar problemas de conducta y mejorar el desarrollo infantil*, Pirámide, Madrid.
- CONSEJERÍA DE SALUD – JUNTA DE ANDALUCÍA (1999): *Guía de salud infantil y del adolescente*, Delegación General de Salud Pública y Participación – Consejería de Salud – Junta de Andalucía, Sevilla.
- ECHEBURÚA, E., AMOR, P. J. y FERNÁNDEZ-MOLTALVO, J. (2002): *Vivir sin violencia*, Pirámide, Madrid.
- ESTIVILL, E. y DE BÉJAR, S. (2001): *Duérmete niño*. Plaza & Janés, Barcelona.
- GIL, E. (1997): *Tratamiento sistemático de la familia que abusa*, Granica, Buenos Aires.
- LUTZKER, J. R., BIGELOW, K. M. (2002): *Reducing child maltreatment – A guidebook for parent services*, The Guilford Press, New York.
- MacLEOD, J. y NELSON, G. (2000): *Programs for the promotion of family wellness and the prevention of child maltreatment: a meta-analytic review*, en *Child Abuse & Neglect*, Vol. 24, nº 9, 1149-1157.
- RÍOS GONZÁLEZ, J. A. (1994): *Manual de orientación y terapia familiar*, Instituto de Ciencias del Hombre, Madrid.
- TRICKETT, P. K. y SCHELLENBACH, C. J. (1998): *Violence against children in the family and the community*, American Psychological Association (A.P.A.), Washington, D. C.